

TEXTO DE LA PRESENTACIÓN DE ESTELA SOLAGA en la inauguración de la muestra "Obras sin punto ni final" el 11 de abril de 2012 en el Centro Cívico de Concordia.

Querido Nicolás:

Tengo el honor de haber sido elegida por mis compañeras y compañeros de marcha para abrir esta muestra impactante, impactante muestra de tu arte. Yo admiro a las personas que sin haber vivido las situaciones traumáticas y dolorosas que nos tocó, se han acercado a tratar de comprender, a tener una actitud de solidaridad y compromiso. Porque de nuestra situación individual, se defendía a toda la sociedad.

Porque fue tan atroz.

La orden era imponer terror para doblegar y nadie estaba libre de ser sospechoso, de ser culpable.

Nos acompañaste desde el primer momento, desde la Asamblea por los Derechos Humanos. Esa asociación fue la segunda del país, creada en 1977. Hace unos días, en la plaza, recordando el 24 de marzo, dije: que las vivencias son intransferibles. Cuando contábamos lo que ocurría, porque nos ocurría, y buscábamos verdad y justicia, no nos creían.

Por eso cuando las Madres comprendieron que se buscaba la amnistía, cuando el partido militar y los centros de poder se unieron y forzaron al presidente Alfonsín a enviar al Congreso la Ley de Punto Final y Obediencia Debida, la Madres decidieron que si los poderes políticos no daban respuesta, había que buscar otros caminos.

Tratar de instalar la memoria.

La memoria horada la conciencia y se prolonga en el tiempo.

¿y quiénes son los intérpretes de un tiempo?

Los artistas.

¿Quiénes difunden los hechos a través de sus obras?

Los artistas.

¿Quiénes hacen ver a la sociedad lo que era imposible de entender o aceptar; que lo que decían las madres y familiares era cierto, era verdad?

Los artistas.

Ah.....los artistas.....

¡Qué haríamos nosotros, los "normales" sin estos seres especiales por su sensibilidad, captación y devolución expresada en una obra de arte.....! Ya sea pintura, teatro, poesía, escultura

¡Qué oscura sería nuestra vida sin motivaciones, ensueños, esperanzas, sin provocar nuestras fibras íntimas para despertar, para acompañar y sostener una lucha! Es el intérprete de la colectividad a la que pertenece.

Tus tornillos que tanto aparecen en tu obra parecen decirnos:

No oíste, una vuelta, oí.

No comprendes, una vuelta, intentá.

No querés saber, otra vuelta.

No reaccionás, otra vuelta.

No permitas que sea demasiado tarde.